

los reaseguros, o sean los seguros que toman los aseguradores directos para distribuir ampliamente los riesgos contratados.

La segunda parte del libro se dedica a estudiar el seguro de vida. Entre otras cosas, se refiere a los diferentes tipos de pólizas —temporal, de vida entera, dotal, colectiva, etc.; al cálculo de primas, en donde se considera, con base en tablas de probabilidades de vida, la cantidad periódica necesaria que, impuesta a interés compuesto y adicionada del "recargo" que comprende gastos administrativos y ganancias, sea suficiente para cubrir íntegramente los riesgos realizados; a la forma de constituir las reservas técnicas que han de servir de garantía y fondo a las operaciones de las empresas de seguros, y cuya cuantía ha hecho de estas empresas uno de los más importantes centros financieros dentro de nuestra organización económica.

Terminado el estudio del seguro de vida, en la tercera parte del libro se hace una breve revisión de los principales conceptos que informan lo que genéricamente se conoce como seguro de daños: seguro de incendio, seguro contra el robo, seguro de automóviles, seguro de accidentes y enfermedades, seguro de lunas, etc.

En resumen, los Principios Generales de Seguros de F. T. Allen, que editó por primera vez el Fondo de Cultura Económica en 1949 y que ahora se reedita, es un libro que indudablemente facilitará el aprendizaje y comprensión de los principios que norman la organización de las empresas de seguros, que son, por otra parte, instituciones que realizan funciones financieras y sociales de primera importancia en nuestra actual estructura económica.

D. I.

J. A. HAYWARD, *Historia de la Medicina*. (Breviario). Fondo de Cultura Económica. 1956. 321 pp.

Los principios de la medicina se basan en la razón. Todas las personas, sin embargo, se interesan en los temas de la medicina, con sólo que pongan en juego su imaginación. Esto lo comprobó el doctor J. A. Hayward en el éxito que alcanzaron las conferencias que ocasionalmente dio a beneficio del fondo londinense del hospital King Edward VII. Observó que el interés de sus oyentes crecía cuando la conferencia se desarrollaba siguiendo el estilo de un relato. Vió, en fin, que tanto viejos como jóvenes, se entusiasman oyendo contar en forma amena lo que él llama "la novela de la medicina".

Esas mismas conferencias, ampliadas por su autor, forman el presente libro. Dividido en dos partes, la primera trata del período precientífico de la medicina; la segunda, que es, con mucho, la más importante, trata del período científico. En él se narra la manera en que la medicina ha hecho adelantos equiparables con los de las otras ciencias en los siglos XIX y XX, y cómo ha utilizado los servicios de otras ciencias tales como la física, la química y la biología.

Aunque en términos estrictos sea difícil dilucidar los límites del período precientífico, al autor le basta situarse a principios del siglo XIX para dar una idea cabal de lo que era la medicina precientífica. En ese tiempo el médico no contaba todavía con medios para diagnosticar ni

para tratar las enfermedades. La cirugía se empleaba casi exclusivamente para amputar miembros. Los hospitales eran círculos del infierno.

Sin embargo, fué a principios del mismo siglo cuando la medicina entró francamente en el período científico. Este cambio se debió a las investigaciones y descubrimientos realizados por una serie de hombres entre los que descuellan Jenner, James Simpson, Pasteur, Lister, Manson, Ross.

En nuestros tiempos la medicina, mediante importantes adaptaciones de las ciencias exactas a sus fines particulares, dispone de recursos maravillosos tales como los rayos X, el radio, las vitaminas, la trasplatación de tejidos, las sulfamidas y la penicilina.

El libro termina con un cuadro casi fantástico donde se esboza lo que en lo porvenir realizará la medicina para bien del género humano.

A. B. N.

ALFONSO MÉNDEZ PLANCARTE, *Cuestiunculas gongorinas*. Colección Studium, 8. Ediciones de Andrea. México, 1955. 98 pp.

Se trata de una recopilación de artículos periodísticos que se publican en forma de libro, como homenaje en memoria del autor. No es esta una obra capital; pero aun en estas páginas en que Méndez Plancarte sólo intenta hacer luz sobre algunos aspectos secundarios de la obra poética de Góngora demuestra su calidad de humanista, aspectos en los que difiere o que ignoraron los grandes estudiosos del poeta de *Soledades*. El prólogo de Alfonso Junco fue realizado con la simpatía que dicta la amistad.

C. V.

JOSÉ LÓPEZ PORTILLO Y WEBER, *Cristóbal de Oñate*. (*Historia novelada*). Ediciones del Banco Industrial de Jalisco. Guadalajara, 1955. 228 pp.

La novela histórica goza de poco favor en nuestros días, en los que el lirismo narrativo predomina; sin embargo esta novela obtuvo el premio "Jalisco", seguramente por sus méritos descriptivos que la hermanan con la tendencia colonialista, ya que no sobresale por sus cualidades literarias. Personajes, trama y demás ingredientes no alcanzan relieve.

C. V.

HORTENSE POWDERMAKER, *Hollywood. El mundo del cine visto por una antropóloga*. Fondo de Cultura Económica. México, 1955. 356 pp.

Estudia la producción cinematográfica con los mismos métodos científicos que el antropólogo usa para sus investigaciones en las tribus primitivas. El resultado es una extraña analogía que se establece entre civilizados y bárbaros, y que deja mal parado al monopolio que rige al cine norteamericano. Si bien en este texto encontramos verdades conocidas por todos, sus estadísticas vienen a confirmar las ideas vagas que nos formamos desde lejos sobre la estructura y los hábitos de Hollywood. El libro finca una relación de los mitos que elabora el cine y los compara con la realidad social, se aplican con tino los datos de la ciencia al hombre. La parte más interesante es la que se refiere a los tabúes y a los mitos: la superstición, la intransigencia y el puri-

tanismo de Hollywood están al nivel de los sentimientos de los grupos culturales más primitivos.

C. V.

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ, *La expresión nacional. Letras mexicanas del siglo XIX*. Imprenta Universitaria. México, 1955. 312 pp.

Ofrece una visión de lo que ya se ha estudiado y de lo que aún resta por investigar en este período. El libro consta de una serie de tratados y monografías breves fechadas en distintas épocas, sin que por esto pierda armonía el conjunto. El autor presenta sintéticamente los resultados de sus trabajos, y pasa por alto la mayor parte de los instrumentos eruditos que le auxiliaron en su investigación, el carácter valorativo de su obra así lo requería. Este libro se puede dividir en tres partes: literatos, en su mayoría prosadores; revistas literarias románticas, *El Renacimiento* y otras; las ideas estéticas, con un acento sobre las tareas que aún quedan por realizar en la historia literaria de México. José Luis Martínez destaca las figuras de los escritores más conspicuos del XIX, y no pocas veces abre una perspectiva desconocida de un autor que la historia había pasado por alto; en general tiende a poner en su justo sitio a cada uno de ellos.

C. V.

OSWALDO GONÇALVES DE LIMA, *El Maguey y el Pulque*. Fondo de Cultura Económica. México, 1956. 275 pp.

En 1950 vino a México Oswaldo Gonçalves de Lima, profesor de la Universidad de Recife, para llevar al cabo ciertos trabajos relacionados con sus investigaciones acerca de las bebidas fermentadas indígenas. Quería comprobar las afirmaciones del investigador alemán Lindner sobre la naturaleza bacteriana de la fermentación primaria del pulque, particularmente en lo que respecta a la actividad de la "Pseudonomas Lindneri".

Llevando adelante sus trabajos, Oswaldo Gonçalves de Lima llegó todavía más allá de lo que al principio se propusiera; porque a tiempo que realizaba sus experimentos de laboratorio, examinaba cuanto hasta ahora se ha escrito sobre el tema del pulque. No sólo consiguió aislar la "Pseudonomas Lindneri", sino que penetró el significado que tuvo el pulque, en el México precortesiano, como intoxicante propio del rito y como bebida sacrificial. De manera que al final pudo escribir el presente libro, que es un amplio estudio del maguey y el pulque en todos sus aspectos.

La primera parte trata de la naturaleza y características del pulque: sus propiedades terapéuticas, su composición química, su fermentación, su valor nutritivo; y tomando en cuenta semejanzas evidentes, lo coloca entre las bebidas del grupo Soma-Ahoma.

Las propiedades medicinales del aguamiel y el pulque, señaladas en el documento indígena denominado "Manuscrito Badiano", son reconocidas por Clavigero al considerar la conveniencia de su uso como diurético y como remedio para algunas enfermedades del tubo digestivo. La literatura científica le ha conservado este antiguo prestigio hasta nuestros días, no sólo por cuenta de los médicos me-